

A propósito del gallego asturiano de Allande *

Es bien sabido que a los llamados *bables* —variantes astur-leoneses en las que se produjo la diptongación de *ě*, *õ* tónicas latinas en condiciones diversas de como ocurrió en castellano— se han dedicado numerosos e importantes estudios en las últimas décadas; estudios impulsados en buena parte por el Departamento de Lengua Española de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo. No ha correspondido la misma suerte a las hablas asturianas extremo-occidentales del territorio que llega hasta el río Navia y su margen derecha, ambos inclusive; hablas a las que, pese a su asimilación al gallego —dada la no diptongación en ellas de la *ě* y la *õ* tónicas—, tampoco se ha prestado atención hasta ahora por la Universidad de Santiago, debido sin duda, además de a lo relativamente reciente de los estudios filológicos en ésta, a la extraterritorialidad administrativa de aquéllas respecto del primer centro docente e investigador galaico. De las mismas sólo se han considerado, esporádica y limitadamente, fenómenos aislados (recordemos el «Gallego-asturiano *engalar* 'volar': casos y resultados de velarización de *-n* en el dominio gallego», en *Homenaje a Krüger*, II, de Dámaso Alonso; o sus «Notas gallego-asturianas de los tres Oscos», en

* CELSO MUÑOZ. «El habla del Valledor. Estudio descriptivo del gallego asturiano de Allande (Asturias. España)». *Academische Pers.* Amsterdam. 1978.

Archivum, VIII), o comportamientos diferenciales con respecto a las hablas contiguas para el establecimiento de fronteras dialectales o el acotamiento de áreas de intersección (así: «Palatalización de la *le-* inicial en zona de habla gallega, *BI-DEA*, agosto de 1948, de Lorenzo Rodríguez Castellano).

Así las cosas, no podemos menos de saludar con gran complacencia la reciente aparición de la obra que nos ocupa, tesis doctoral defendida por su autor —valledorano, por cierto— en la Universidad de Amsterdam. Y hemos de decir que la satisfacción que el libro nos produce no se debe tanto —aunque también— a lo que significa de respuesta a una necesidad como a la minuciosidad y al rigor con que se ha efectuado el trabajo, así como al acierto que, a nuestro juicio, lo corona.

Una introducción y tres partes estructuran el libro. En aquélla se nos delimita el área geográfica —dentro del concejo allandino— correspondiente al habla objeto de estudio y se establece la distribución en las dos zonas (La Sierra y El Valledor) en las que se practican las dos variantes consideradas (con y sin palatalización, respectivamente, de la *l-* inicial y *-ll-* intervocálica latinas); para una primera y genérica caracterización de tales variantes se nos ofrece un cuadro comparativo de las mismas, en cuanto a determinados rasgos, con otras hablas gallegas y con la asturleonés contigua, y se da cuenta del método y estructura del trabajo, no sin formular, en sustanciosas notas con interesantes y actualizadas referencias bibliográficas, importantes matizaciones sobre diversas cuestiones (como, por ejemplo, el concepto de fonema y la correspondencia, en el mismo, entre las vertientes física —fisonema— y psíquica —psicofonema—).

En la parte primera se estudian las unidades distintivas: a partir de la determinación de los segmentos mínimos con rasgos fonéticos relevantes y de una detallada descripción acústica y articulatoria de las variantes de aquéllos en las diferentes distribuciones en que son conmutables (todo ello sobre la base de material acústico registrado en el Laboratorio de Fonética del Departamento de Lengua española de la Universidad de Oviedo y del utilizado en el Instituto de Ciencias

Fonéticas de la Universidad de Amsterdam) se llega a la identificación de los fonemas y sus realizaciones, precisándose su contenido y definición. En un primer capítulo se considera el vocalismo tónico: se estudian las variantes y se determina el contenido y los rasgos de los siete fonemas vocálicos tónicos (la serie de los castellanos incrementada por las oposiciones \varnothing/\varnothing , ϵ/ϵ). Otro capítulo está dedicado al vocalismo átono: los cinco fonemas iniciales y protónicos (por la inexistencia en estas posiciones de ϵ , \varnothing), los tres postónicos y otros tantos finales. Se reanuda el estudio del vocalismo con un tercer capítulo reservado a los sonidos vocálicos nasales y los semivocálicos. Un rigor escrupuloso preside la observación del abundante material y son interesantes y numerosas las referencias bibliográficas. Las consonantes se tratan en el cuarto, y más amplio, capítulo de esta parte. Con la aplicación del método de la conmutación se determinan los segmentos fonológicamente pertinentes a partir de los sonidos consonánticos posibles en las diversas posiciones; se procede a continuación al estudio acústico (mediante espectrogramas) y articulatorio de las diferentes realizaciones, y a la identificación de los alófonos; se concluye con la descripción de la estructura del sistema consonántico y con la observación de las neutralizaciones que en el mismo se producen.

La parte segunda del libro, dedicada a las unidades significativas, se inicia con un capítulo en el que se definen y clasifican los morfemas y se establecen las características y componentes de la palabra, su categorización y sus variantes estructurales. Se procede seguidamente, ya en otro capítulo, a la aclaración del concepto de sintagma y a su clasificación, así como a la presentación —con una notación basada en la de Pike— de los tipos de estructuras oracionales más característicos del habla del Valledor. En dos capítulos se estudian, a continuación, el nombre y el adjetivo. En el tercero de esta segunda parte: la estructura morfológica del sustantivo y del adjetivo (los formantes de género y número, los «apreciativos», su integración en el lexema), las funciones de ambos y los grados de significación del adjetivo. Se atiende en el cuarto a los demostrativos, posesivos, indefinidos, numerales, rela-

tivos e interrogativos, y personales. Se estudia la morfología de los demostrativos (con sus abundantes formas contractas) y sus valores semánticos y funcionales. Otro tanto ocurre con los posesivos, apuntándose en todo caso cuidadosamente tanto las diferencias con el castellano o con el bable occidental como las semejanzas con éste o con otras hablas leonesas (por ejemplo, por lo que respecta a las formas analíticas a base de *de + posesivo*: *un bòe de mèò* 'un buey mío'), así como las particularidades relativas a la colocación. Al abordarse los indefinidos, se establece una distinción entre los con variedad de morfemas y los invariables, aunque desde el punto de vista semántico se clasifique a unos y a otros según su comprensión cuantificadora (los que hacen referencia a la totalidad de un conjunto, a una parte del mismo, o a la unidad). Se consignan las escasas particularidades de los numerales, y las no muy abundantes de los relativos y los interrogativos, y se reserva el mayor espacio del capítulo a los pronombres personales. Con respecto a éstos, se nos ofrece el esquema de las diversas formas, se atiende a las particularidades morfosintácticas (abundancia de formas contractas, por ejemplo), a las semánticas («dativo simpatético» *che/-s*, *ye/-s*; se apunta su valor fático) y al complejo juego de posibilidades posicionales de los clíticos en frases con formas verbales tanto personales como no personales. Se estudia el verbo en otros dos capítulos: la morfología en el quinto y los aspectos semántico y sintáctico en el sexto. Con los paradigmas de las diferentes conjugaciones, así como los de los verbos auxiliares y los irregulares, se nos ofrecen en aquél interesantes observaciones, entre otras, sobre los cambios de timbre en la vocal rizotónica (abierta en posición tónica en los verbos en *-ar*; abierta o cerrada, según las formas, en los en *-er*: /bẽbo/ 'bebo' junto a /bẽbes/ 'bebes') y en la temática (/beb-ẽmos/ 'bebemos', frente a /beb-ẽmos/ 'bebimos'). Se echa de menos una referencia a los paradigmas del infinitivo personal, tan vivo aún en la generalidad de las variantes del gallego y concretamente en zonas próximas del gallego asturiano, y del que cabe incluso considerar como un caso particular al infinitivo no personal.

A partir del establecimiento del sistema de correlaciones

entre las diversas formas en el capítulo sexto, se pasa a estudiar las no personales junto con las perífrasis verbales. Las de *ter* + participio neutro en *-o* constituyen todo un subsistema de formas compuestas que parece tener mayor vitalidad en el Valledor que en otras zonas del gallego asturiano, como las costeras. Por lo que respecta a las formas personales simples, en la correlación de modo se contraponen las de indicativo a todas las demás (realidad/irrealidad); y dentro del campo de las que expresan irrealidad, las de futuro como intensificadoras de la probabilidad, a las de subjuntivo; para la caracterización de las formas de imperativo se consideran diversos puntos de vista: el de Alarcos (formas con función *Appell* frente a las demás), el de Ruipérez (variantes combinatorias del presente de subjuntivo), el de aquellos generativistas que las explican como «formas irregulares» (cambio «morfológico automático» en la estructura superficial). Se hace referencia a las correlaciones temporal y aspectual, sustancialmente análogas a las del verbo castellano. En cuanto a las formas compuestas, se evidencia el carácter de auxiliares con que actúan en determinados contextos *ter* y (mucho menos) *haber*, de donde se deriva la posibilidad de dos series (paralela a la de las formas simples la de *ter* + participio; muy limitada a la de *haber* + participio). Se establecen a continuación matizaciones sobre los valores temporales y aspectuales expresados por estas formas, a partir de su comparación con las simples (una como referencia a los caracteres de irrepetibilidad, resultatividad e iteración de *tía fuma* frente a *fumara*, de *teño falao* frente a *falèi*), advirtiéndose su semejanza con las correspondientes del portugués. El capítulo termina con una referencia a las neutralizaciones modales, temporales y aspectuales que se dan en determinadas situaciones, tanto en el subsistema de las formas simples como en el de las compuestas.

Cierra la segunda parte el capítulo séptimo, en el que, al tratarse las tradicionales palabras invariables, se nos ofrecen interesantes particularidades de las mismas: además del inventario completo de adverbios, preposiciones, conjunciones, e interjecciones, se observa la matizada gradación de la cercanía mediante las diversas series de adverbios demostrativos

de lugar; se repara en las diferencias entre *ir en* e *ir a*; se muestra la polivalencia semántica de interjecciones como ¡*giùè!*!, etc.

Tres apéndices forman la tercera parte del libro. En el primero se presentan los datos experimentales: espectrogramas, parámetros y diagramas del vocalismo, y mapas de distribución en las zonas del Valledor y Berduedo de diferentes comportamientos fonéticos (*lebar*, *marèla* frente a *llebar*, *marèlla*, respectivamente), morfológicos (*chamelos*, *afeitarme* frente a *chamallos*, *afeitarme*) y léxicos o fonoléxicos (*mezer* 'ordeñar', *trèixa*, 'cereza', *bagùl* 'baúl', *zincar* 'hincar' frente a *mezer*, *zrèixa*, *baúl*, *fincar*). El segundo contiene una referencia a diversos aspectos geohumanos de la comarca: situación y características geográficas, economía y evolución de la población, folklore, noticias históricas (y prehistóricas), etc. El tercero es una recopilación de textos coloquiales y narrativo-coloquiales: tres correspondientes al área lingüística del Valledor (el primero, con la correspondiente transcripción fonética), y uno (también con la transcripción fonética) a la de Berduedo.

Un índice de palabras y la ordenación de la interesante bibliografía utilizada cierran este libro, que, por el rigor y actualidad de sus planteamientos y por la riqueza y sistematización de los resultados obtenidos en la descripción del habla estudiada, constituye una aportación muy importante a la dialectología hispánica.

JOSÉ GARCÍA GARCÍA